

EMPRESAS DEBEN PROCURAR MAYOR INCIDENCIA SOCIAL: G. PIÑÓN

# Asumir la ciudadanía corporativa, reto en RSE

Cuando las empresas son más empáticas con su entorno, contribuyen a cerrar la brecha de la desigualdad

J. Francisco de Anda Corral  
EL ECONOMISTA

EL CONTEXTO global que plantea el 2018 a las empresas es complejo y requerirá que éstas se comprometan más con el entorno social y que contribuyan de manera más decidida a la solución de problemáticas más profundas, como la inseguridad, la corrupción y el daño ecológico, señala Juan Alberto González Piñón, maestro en Ciencias y secretario de Vinculación de la Universidad Panamericana Campus México.

Las empresas hoy en día, dice, deben ir más allá de su función de generar empleo y de producir riqueza y orientarse a buscar el bienestar del conjunto de la sociedad, y para ello no basta con destinar fondos para una causa o crear becas o mitigar impactos medioambientales.

González Piñón propone un cambio de visión empresarial y asumir la noción de “ciudadanía corporativa”, que permita a las organizaciones abandonar la visión tradicional de la Iniciativa Privada, que “por desgracia todavía prevalece en algunas empresas, orientada a maximizar la rentabilidad económica” y empezar a construir una relación ganar-ganar con las personas, con el medio ambiente y con la generación de riqueza.

Frente a los retos que presenta a las empresas mexicanas este año electoral, con la renegociación del TLCAN,

**La UP lanzará por primera vez una convocatoria para atraer proyectos de emprendimiento social.**

**El catedrático de la UP asegura que las empresas deben ir más allá de su función de generar empleo y de producir riqueza. FOTO: ESPECIAL**



la relación complicada que está teniendo México con Estados Unidos, considera que la labor orientadora de las corporaciones empresariales y de las instituciones de educación será muy importante para entender el escenario que estamos viendo y el impacto social que las decisiones políticas y económicas tendrán en nuestro entorno.

“Asumir una ciudadanía corporativa es preocuparse no sólo por lo que pasa en el ámbito de las empresas y sus colaboradores, sino buscar que las

acciones de cada uno, fuera de la empresa, tengan un pacto positivo en la sociedad y que busquemos que nuestras acciones hagan posible un mundo mejor”, refiere el catedrático.

“Con esto quiero decir que en la medida en que las empresas asuman una ciudadanía corporativa y sean más empáticas con el entorno, con sus empleados, con sus proveedores en esta medida estarán contribuyendo a cerrar la brecha de la desigualdad y eso va generar menos inseguridad, una convivencia más armónica y, por

supuesto, eso va a generar más valor a la empresa y a sus productos”.

Juan Alberto González Piñón, director del Centro de Innovación y Emprendimiento, que está a cargo de la incubadora universitaria de empresas Spark UP, revela que para este año la UP lanzará por primera vez una convocatoria para atraer proyectos de emprendimiento social que tengan una orientación para mitigar los impactos negativos que se generan hacia la sociedad.

Twitter: @PacoDeAnda\_C